

HISTORIA DEL PERIODISMO EN NICARAGUA

Primera Parte

Con el advenimiento de la República aparecieron los periódicos en Nicaragua, y fueron los primeros los periódicos políticos

Reflejaban el espíritu y tendencias de los partidos, que aspiraban a la dirección de la cosa pública y que luchaban por ella hasta llegar al sacrificio y a la muerte (1)

El Poder Ejecutivo tenía también, como tiene ahora, su órgano de publicación *La Gaceta*

Era Director del Estado don José León Sandoval cuando apareció el periódico oficial en Masaya, en 1845. Se llamaba *Registro Oficial*

En 1848 perdió ese nombre y recibió el de *Gaceta del Gobierno Supremo del Estado de Nicaragua*, para llamarse después *El Noticioso*, en 1849, del cual salieron apenas 17 números

El periódico oficial tomó el nombre de *Correo del Istmo*, al finalizar el año de 1849, durante el gobierno de don Norberto Ramírez y se editaba en León. Al ascender al poder el General don Fruto Chamorro se le dio el nombre de *Gaceta de Nicaragua*.

Aparecía cada mes, después, cada quince días, después, cada semana, hasta convertirse en diario

En sus albores, era de reglamento el artículo editorial, y no esquivaba la polémica por asuntos filosófico-sociales.

Años trascurridos, y de esto hace poco tiempo, se publicaron los primeros boletines del Poder Judicial, órganos de la Suprema Corte de Justicia

Con el fin de dar una información histórica aproximada, haremos sucinta referencia, según orden cronológico, de los periódicos particulares, fundados en el país, color político y redactores, en un período de más de medio siglo

Como todas las cosas de la vida, la prensa nicaragüense ha tenido su proceso morfológico, cual las plantas, el hombre y los pueblos

Fue débil al principio, posteriormente, cobró alguna energía, más tarde se fue convirtiendo en necesidad pública. Quizá después, y con el desarrollo de la cultura social, llegue a convertirse en Cuarto Poder del Estado

OSARIO PERIODISTICO

Entremos de preferencia y con recogimiento en el osario de los intelectuales donde reposan algunos briosos talentos, caracteres ilustrados, que merecieron lauros —algunos— por su labor en el pensamiento, que fue luz en aquellos tiempos opacos. Entremos y digamos lo que hicieron o iniciaron, por breve que fuera, y que ha quedado como doliente recuerdo de un propósito mental

De paso digamos que para su tiempo hicieron mucho. Era bastante con la batalla que libraban

(1) Los partidos no han evolucionado gran cosa —N del A.

contra la indiferencia del público, que no sabía leer, o que si sabía no tenía tal costumbre

Si el escritor quería ser leído, debía obsequiar el periódico. El hábito de comprarlo no existía. Este llegó después con el trascurso de los años. Por consiguiente, cada semanario o quincenario implicaba sacrificios de dinero y de energía física y mental.

En ocasiones, el mismo redactor salía a distribuir el periódico, recogía noticias y trabajaba en las cajas y en la prensa

Los viejos semanarios

Los apuntes de mi cartera se remontan a 1866, año en que apareció *El Porvenir de Nicaragua*, primer bisemanal independiente que se conoció en el país

Conviene advertir que la vida de la prensa se manifestó, primeramente, en los periódicos mensuales, después en los semanarios. Por último, aparecieron los diarios

Triste impresión la de todos los archivos! Y es porque la historia y el polvo del tiempo causan dolor, como la piedra de los sepulcros

Enrique H. Gottel

se llamó el fundador de aquel bisemanal, que vivió nueve años, sin apoyo de gobierno ni partido, como dijo Enrique Guzmán

Fue el fundador también del "Valle de Gottel", tres leguas al Sureste de Managua, a orillas del camino real que conduce de Managua a Masaya.

Don *Henrique H. Gottel*, extranjero muy útil, era una especie de anacoreta que vivía casi aislado de los hombres, en medio del bosque. Allí hizo núcleo de población, recordando quizá a Teseo, empezó a levantar una ermita, quiso fundar una escuela y puso su imprenta. Usó una máquina primitiva, la *Washingtonton*, de mecanismo parecido a la tabelaria de los chinos. El propio señor Gottel llegaba a Managua a distribuir el periódico, montado en un borrico, su habitual cabalgadura.

Era hombre ilustrado, natural de Dantzick, Prusia, de carácter alegre y tañedor de guitarra. Tenía ojos azules y pequeña estatura. Hablaba inglés, castellano y alemán

Después de muerto, siguió publicando el periódico don

Fabio Carnevalini

italiano de origen, escritor erudito, que conocía bastante nuestro idioma. Don Fabio era de alta estatura, muy versado en la lengua latina y conocedor de los clásicos. Publicó el periódico hasta el 30 de abril de 1885. Colaboraban ilustradas plumas: doctores Modesto Barrios, Bruno H. Buitrago y Marcel Blanchard,

ingenieros A. Ronfaut y Federico Putzeys; doctor Francisco de la Fuente Ruiz, Rubén Darío, Francisco Gavidia, Cesáreo Salinas, doctor Felipe Ibarra y Antonino Aragón

En su tercera época siguió redactándolo el doctor Jesús Hernández Somoza y le dio tendencia política.

En 1886 fundó el señor Carnevalini *El Managüense*, semanario de política militante, que sostuvo la presidencial de don Adrián Zavala. Era redactor don Juan María Solís, orador político, intendente de los mercados, que publicó en Panamá un poema lírico en colaboración de la poetisa Amelia Denis

Cuando se agitó en Norteamérica el problema del canal por Nicaragua, llenóse de júbilo, el país, y el escritor

Carlos Selva

fundó, en 1876, *El Canal de Nicaragua*, semanario. Publicaba entusiastas artículos en favor de la obra y pocas noticias, principalmente las que se referían al asunto que lo había hecho nacer

Carlos Selva era granadino, algo ilustrado, razonador y de polémica. Le gustaba combatir. De mediana estatura y tartamudo, era apasionado y sofista. Jamás se casó. Sus hijos fueron los periódicos que fundó. Audaz panfletario, hería a sus adversarios sin misericordia. Carlos Selva publicó más tarde —1890— *El Diarito*, hoja candente liberal. Apareció en Granada. Después trasladó la redacción a Managua

A causa de su ardor en la polémica, tuvo un lance dramático con don Enrique Guzmán. De resultas, fue condenado por el jurado y estuvo en el presidio. Al quedar en libertad, siguió publicando sus periódicos. Después fue enviado a México a estudiar el *henequén*.

Este viaje fue un divertido e interesante capítulo en el cual intervino, como amigo consejero, el sabio naturalista don Miguel Ramírez Goyena, Subsecretario de Fomento entonces. El llevó al periodista las talegas de dinero para el viaje y le indicó la mejor ruta que debía seguir para la mayor eficacia de los estudios. Así nos lo ha dicho el señor Goyena

Anselmo H. Rivas

En 1880 apareció *El Centroamericano*, fuerte y valiente semanario conservador, castizamente escrito. Lo fundó, dirigió y redactó don Anselmo Hilario Rivas, preclaro talento, político sagaz, hombre de sabiduría, maestro de escuela como Sócrates. El periódico se publicaba en Granada y con reflejo de la opinión pública y apoyo y estímulo de la juventud. Mucho artículo tendencioso de filosofía social, poca noticia. En lo alto de las columnas ostentaba el célebre aforismo de su redactor: *El patriotismo es la virtud más noble del ciudadano*

El señor Rivas tuvo la gloria de fundar el primer diario en el país, en compañía de aquel espíritu batallador que se llamó Rigoberto Cabezas. Salió en Granada con el nombre de *Diario de Nicaragua*, en 1884. Disuelta la compañía, el diario siguió publicándose ba-

jo la dirección exclusiva del señor Rivas con el título de *Diario Nicaragüense*

Ha sufrido algunas interrupciones. Después de fallecido el señor Rivas siguió redactándolo su talentoso hijo don Anselmo Rivas G. Después lo dirigió el escritor y novelista don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro

Rigoberto Cabezas

Periodista de carácter acerado, terrible panfletario, como Juan Montalvo y Manuel García Prada, fundó en Nicaragua, junto con don Anselmo H. Rivas, el primer diario —*Diario de Nicaragua*— en 1884. Publicó varios folletos políticos. Era originario de Costa Rica. Su dicción era castiza y vehemente. Tuvo historia política. Fue el jefe militar que reincorporó la Costa Mosquitia durante el gobierno del Gral. Zelaya. Otros creen que esa gloria le corresponde al General don Carlos Alberto Lacayo, que era el intendente de la Costa. Fue entonces que se habló de aquel célebre telegrama de Zelaya: *Ocupe militarmente Bluefields, deponga al rey y déjeme las consecuencias*.

José Dolores Gámez

Hombre de estudio e investigación, fue historiador y periodista. Natural de Granada, se estableció en Rivas. Era liberal radical, de pasiones políticas fuertes. Hablaba con vehemencia y así escribía

En 1872 fundó en Rivas *El Termómetro*, semanario de doctrinas avanzadas. Suspendido en Rivas, lo publicó después, en 1893, en Managua. Por sus atenciones políticas, dejó la redacción y la asumieron don Pedro Navas y el poeta Manuel Maldonado Maldonado hacía entonces sus primeras armas en la prensa política.

En 1894 fundó *El 93*, diario liberal del cual era redactor-secretario el poeta don Carlos A. García. El periodista señor Gámez era gran trabajador, de fuerte iniciativa como empresario. Tenía devoción por los enciclopedistas franceses. En el Estado ocupó altas posiciones, desde Ministro, en tiempos de la administración Zelaya. En ocasiones de guerra era severo con el adversario político. Formó distinguida familia, dejó acervo literario y cuantioso capital

Doctor Jesús Hernández S.

Escritor político, autor de la *Historia de tres años*, que relató los hechos de la administración Sacasa verificados en aquel lapso.

En 1882 fundó en Masaya *El Ferrocarril*, semanario amigo del Gobierno que presidía el General don Joaquín Zavala. Después siguió publicando, como empresa propia, *El Porvenir de Nicaragua*, al dejarlo el señor Carnevalini

Más tarde —1888— se hizo cargo de *La Reconciliación*, diarito político de combate y tendencioso, que se convirtió, después de la elección del Doctor don Roberto Sacasa, en *Diario de la Capital*. El que es-

cribe estas noticias fue redactor de este diario y de *La Reconciliación*. Ambas hojas revelan el estado tempestuoso e inquieto de la política de aquel tiempo.

Manuel Riguero de Aguilar

Español, casado en Estados Unidos. En Nicaragua fijó su tienda y aquí nacieron todos sus hijos. Era hombre erudito, profesor en los colegios y periodista. Tenía estilo fácil. En 1894 fundó en León *El Imparcial*, diario liberal e informativo. Riguero era pluma de lucha y propaganda. En Managua, en donde murió, publicó otro diario, *El Liberal*, en 1898. Era diario semi-oficial defensor del Gral. Zelaya.

Doctor Ricardo Contreras

Hombre de sabiduría, maestro de la juventud. Colaboraba en todos los periódicos y revistas. En 1886 fundó en León un semanario político *El Constitucional*, modelo de bien decir y de cultura. Era hijo del país de Guatemal, casado en León de Nicaragua, en donde formó su hogar. Su estilo era brillante e imaginativo como el de Castelar. Después de la guerra de 1896 salió de Nicaragua y se dirigió a Guatemala. De allí pasó a México, en donde murió.

Enrique Guzmán

Castizo escritor y crítico, nació en Granada. Hombre de fina ironía, conocedor del idioma y erudito, fue hijo del ex-Presidente don Fernando Guzmán. Colaboró en casi todos los periódicos de su época y llevaba notas diarias de su vida, que se publicaron con el título de *Memorias*. Muy joven aún, combatió a los conservadores, salió al destierro con la *Falange de Jerez* y tomó parte en la guerra de Rufino Barrios, en 1885. Después, rectificó radicalmente sus ideas y se incorporó a dicho partido.

En 1894 fundó *El Cronista*, del cual fue administrador don Adolfo Vivas.

El señor Guzmán fue redactor del *Diario Nicaragüense* y tenía pasión por el estudio de la lengua. Era escrupuloso para escribir. Una coma mal colocada, lo desesperaba.

Era el hombre de la anécdota y de la frase amena. Tenía estilo propio. Más de una vez tuvo polémicas con él y sufrió el zurriago de sus epigramas. Cierta ocasión por unos latines, y otra, por unos complementos de acusativo. Era intolerantísimo en asuntos gramaticales. Si no recuerdo mal, jamás fue empleado público. Llevó su independencia hasta el punto de que censuró actos administrativos de su propio padre, cuando fue éste Presidente de la República. Mereció el honor de ser nombrado Miembro de la Real Academia de la Lengua.

Abraham Zamora Calderón

Hijo de Chile, espíritu emprendedor. Fundó en Managua, en 1901, *El Siglo XX*, diario informativo, en compañía de sus connacionales Rivers y Oyarzún.

Suspense el diario en Managua, por razones económicas, continuó publicándolo en León y después en San Salvador. Allí murió el diario y murió el señor Zamora Calderón. Fue casado en Nicaragua. Al cerrar el diario la primera época de su existencia en Managua, se separaron de la empresa los consocios de aquel periodista.

Rafael A. Rivas

Temperamento activo, vivaz, hijo de la capital. Era periodista y político de la escuela conservadora. En 1883 fundó *El Mercado*, diario diminuto, escrito en tipo diminuto, del cual fue redactor, a fines de 1885.

Para la campaña electoral de 1886, el diario se vistió de largo y se convirtió en hoja seria. Se redactó entonces en inglés y castellano. Sufrió *El Mercado* vicisitudes políticas y dejamos de publicarlos en 1887. Años transcurridos, el señor Rivas fundó *La Reconciliación* en compañía del doctor Hernández Somoza.

Doctores Buenaventura Selva y José Benito Hernández

El diario *La Opinión Nacional* apareció en León en 1891, fundada por los señores Selva y Hernández. Era hoja liberal de alguna información. Reflejaba la tendencia política de la Metrópoli. Los redactores eran dos buenos abogados, de mayor historia política el doctor Selva, quien era de origen granadino. Este diario estaba bien escrito, pero era de intransigencia doctrinaria. Allí hizo sus primeras armas en la prensa, como cronista, el doctor Francisco Paniagua Prado, jurisconsulto después y codificador, uno de los talentos nicaragüenses.

Leoncío N. Bello

Publicó en Managua, en 1895, *El Mensajero*, diario de la mañana, del cual era redactor don Mateo Roldán. Tuvo vida fugaz. El señor Bello era español.

Víctor Dubarry

Abogado colombiano, profesor de letras, orador y periodista. Tenía estilo fácil, lleno de metáforas. Gran imaginación, hacía de un hecho menudo, una epopeya. Era mulato, como Gabriel de la Concepción Valdés (*Plácido*). Fuimos muy amigos. Fogoso tribuno, de frase castelariana, compañero del poeta cubano Desiderio Fajardo Ortiz, *El Cautivo*, hablaba con pasión y vehemencia. En la tribuna tenía una pose arrogante y dogmática.

En 1889 fundó y redactó en Managua *La Estrella de Nicaragua*, diario de la mañana, agitador, combativo.

Cuando fue extrañado del país, como extranjero pernicioso, por sus fuertes ataques al Gobierno, dio cuenta del suceso con un artículo violentísimo, cuyo título *Atentado Bárbaro*, llenó la extensión de dos páginas. Después de explicar su situación, dijo

"Tengo confianza en el porvenir de la juventud, pues yo volveré como pluma o como espada". Tenía trato fino, exquisito. La cuerda de su lira sólo daba tono épico cuando combatía. Murió Dubarry en su patria, Panamá, pocos años después.

José María Moncada

Escritor liberal, pluma de polémica, espíritu de lucha, fundó *El Centinela* en 1893, diario político. Salió en Granada, después siguió publicándolo en Managua. El señor Moncada publicó algunas obras de estudio sociológico, entre ellas *Lo Porvenir*.

La Redención. Se publicó en León, con este título, y por poco tiempo, un ardiente diario liberal, estilo vargasvilescos, del cual fueron redactores los poetas Juan D. Vanegas, Timoteo Vaca y José Antonio Medrano y don Toribio Tijerino. Apenas vivió un año.

Vuelo de Golondrinas

De tal podemos calificar el aparecimiento de tanta hoja periódica que vio la luz en el último cuarto del siglo XIX.

Flor de un día de los partidos, o de los gremios, pasaron brevemente por los cielos del periodismo.

He aquí el orden:

1882.—Se funda en Granada *El Cable*, semanario político. Sus redactores fueron anónimos.

1884.—Aparece con algunos bríos, en la misma ciudad, *La Unión*, órgano de la juventud. Fue director don Federico G. Castillo. Vivió meses.

En el mismo año nace *La Voz del Pueblo*, eco del partido iglesiero. Era editor y redactor el doctor don Isidoro López. Tuvo alguna vida y en sus folletines publicaba las espeluznantes novelas de Javier de Montepín.

1885.—El movimiento de guerra que inició sobre Centroamérica el General Justo Rufino Barrios, obligó al gobierno de Nicaragua a enviar tropas a El Salvador para ayudar a la defensa común. Se publicó entonces *El Boletín de la Guerra* que informaba diariamente del movimiento.

La Opinión se intituló un semanario granadino que se editaba en la tipografía de La Plazuela. No hubo redactor conocido. Se decía órgano de la juventud. Publicaba charadas y cartas de amor.

1886.—*El Estandarte Nacional* fue un periódico liberal que redactó ese espíritu estudioso, de faena en las letras, don Jenaro Lugo. Fue también el señor Lugo el fundador de *La Voz del Pueblo*.

El Pueblo. Periódico político de circunstancias, vocero de un Club de Chinandega. Lo redactaba todo el Club y nadie era responsable.

1887.—*El Centinela* se llamó un periódico que salió cada diez días en Managua. Era redactado por don Rafael J. Murillo, procurador judicial.

La Nueva Era. Apareció y desapareció este semanario. Lo redactó el doctor Serapio Orozco, abo-

gado con inspiración de poeta. Sustentaba doctrinas liberales.

En Occidente publicó don Federico Navarro *El Quincenal Leonés*, también liberal.

La Nagua Negra y *La Chinchintorra*. Dos buscapies, llenos de pimienta, chile y sal. Eran puro epigrama y ensalada, al gusto de la gente. Tenían intención política y salían al capricho. Se publicaban en León, en los períodos electorales, sin firma conocida. Picaban como sinapismo.

En Bluefields se publicó bajo la dirección de G. W. A. Hendy, *The Mosquito Coast*.

El Reparador se intitulaba un semanario que se editó en Granada y vivió pocos meses. Lo redactaban don Rafael Alegría y don José Vicente Castillo.

El País. Fue periódico de circunstancia. Sin redactor conocido. Defendía la administración de don Evaristo Carazo. Se dice que lo redactaba el literato Pedro Ortiz y que tuvo por colaboradores a don Alejandro Angulo Guridí y Eugenio López (El Padre Cobos).

Pedro Ortiz publicó después *El Mocho*, periódico humorístico y caricaturesco.

1888.—En Managua fue fundado *El Progresista*, trisemanal, que vivió lo que viven las nubes. No hubo redactor conocido.

Apareció también *El Anunciador*, semanario de avisos cuyo director fue el tipógrafo don Manuel M. García.

1889.—*El Artesano*. Lo redactaba don Félix Pedro Zelaya y era de propaganda obrero-liberal. Cuando lo fundó era tipógrafo de la Imprenta Nacional. Más tarde ese obrero, por obra de sus méritos, escaló altos puestos. Fue Jefe Político, Ministro y Diputado en el gobierno del General Zelaya.

El Tiempo. Con este nombre fundó en la capital un diario de ideas radicales, el doctor Manuel R. Castillo. Vivió pocos meses.

1890.—En Bluefields se publicó en inglés un interesante semanario, órgano de una compañía comercial. Vivió lo que vivió la compañía.

1891.—Don Juan de Dios Matus funda *El Duen-de* semanario político candente que combatió al gobierno del doctor don Roberto Sacasa.

El señor Matus, a su regreso de Costa Rica en donde vivió emigrado durante el gobierno del general Zelaya, siguió publicando *El Pacífico*, semanario conservador que fundó en Puntarenas. Al reaparecer en Nicaragua lo elevó a la categoría de diario. Vivió pocos meses.

1892.—Y hay más semanarios anónimos. *El Nicaragüense* se llamó uno que apareció en buen papel y con buen tipo. Salió a la calle, anduvo poco y murió.

1893.—Don Fernando Somoza Vivas, poeta, orador y militar, hombre de audacia y de aventura novelesca, fundó *El Rayo*, semanario combatiente liberal. En 1895 publicó en León *Centro América*, quincenal político del mismo credo.

En Bluefields aparece el *Sentinel* semanario que se publicaba en la lengua de Shakespeare. Fue órgano de *The Sentinel Publishing Company*.

Perfecto Villavicencio se llamaba un brioso mu-

chacho que publicó en Managua *El Duende Rojo*, semanario satírico y jocoso, que tuvo corta vida.

1894—El tipógrafo don Balbino Solórzano fundó *El Crepúsculo*. Vivió lo que dice su nombre.

El abogado doctor don Pedro Navas publica en Managua *El Día*, diario liberal independiente que no pudo prosperar.

Don Rodolfo Gómez Caldera y don Rogerio de Agüero se asocian para editar *El 11 de Julio*, semanario rojo que vivió pocos días.

El Demócrata. Fue director y redactor don Rogerio de Agüero, quien era de origen cubano. Habiendo fracasado *El 11 de Julio* resolvió el señor Agüero sacar por su propia cuenta *El Demócrata*, de tendencia también liberal, pero este periódico fracasó igualmente.

1895—Aparece en Masaya *El Pabellón Liberal*, de buen formato y buena impresión. Lo redactaba el bachiller don Guillermo Solís. Colaboraba don Crisanto Sotomayor h. No prosperó.

En Granada se editó *La Estrella de Nicaragua*, bisemanal, por el señor J. Palmarejo, español, de quien era Secretario don Carlos Cuadra Pérez. Vivió también corto tiempo.

El doctor Julio Esaú Delgado, escritor y abogado colombiano, que estuvo al lado de los Ezetas, en El Salvador, publica en Bluefields *El Ferrocarril*, periódico bien escrito de filosofía social, pero de no larga vida.

Extraña coincidencia! Con el doctor Delgado nos parecíamos físicamente de tan exacta manera, que nos confundía la gente. Cuando vino a Managua, con procedencia de El Salvador, cultivamos amistad. Era hombre reservado, silencioso, y de mirada penetrante. Sentía anhelos por una prensa elevada, noticiosa y fuerte y quería fundar en Nicaragua un periódico de tales méritos.

Una tarde, estaba yo sentado en una banca bajo los árboles en la plaza en que ahora está el parque central. De pronto se me aproxima un desconocido, de barba puntiaguda y ojos saltones; exclamando con ira, y enarbolando un bastón; *Malvado ezetista! Aquí me las vas a pagar!*

Y quiso acometerme. Yo me enderecé rápido, requerí mi caña de bambú, y le dije, resuelto:

—¿Qué se le ofrece a usted?

Al oír el tono de mi voz, el hombre se contuvo, y preguntó:

—¿No es usted Delgado? — Yo soy Francisco Huevo, contesté.

El desconocido se quedó observándome, y exclamó:

—Usted dispense. Yo busco al ezetista Delgado. Tenemos una cuenta pendiente.

Giró sobre sus talones y se marchó, pero volvía a ratos la cabeza observándome.

También Silvio Selva hizo oír su frase nueva, filosófica, en *El Nicaragüense*, bisemanal que fundó y redactó en Managua. Poeta y filósofo, pasó este escritor brevemente por la vida en la misma llama que consumió a Chopín.

El Independiente. Así se llamó un diario informativo y de gusto literario, que publicó en Granada, en 1887, el exquisito poeta y periodista Román Mayorga.

Rivas. Era hoja muy amena, de moderna orientación, cuya opinión era estimada en el país.

Adán y Adolfo Vivas y Hernán Guzmán

Fundaron en Managua *La Democracia*, diario político. Vio la luz después de la guerra de 1896 y era defensor del gobierno del General Zelaya.

Los redactores, tres buenos talentos, eran designados por el pueblo con el sugestivo nombre de *Los tres Mosqueteros*.

La Tarde.—Fue un diario informativo, de credo liberal, que vivió al propio tiempo que *La Democracia*. Lo redactó el doctor don Felipe Avilés.

En 1903 salió en Bluefields *El Correo del Norte*, intérprete de las aspiraciones e intereses de la Costa Atlántica. Era bisemanal y lo editaba y redactaba don José R. Cabrera.

Diario de Nicaragua. Con el propio nombre que tuvo el primer diario en Nicaragua (1883) apareció en Managua, en 1906, un diario informativo, propiedad particular de una sociedad comanditaria de la cual fue gerente el doctor don Julio C. Bonilla. Tenía hermoso formato y empezó a trabajar con éxito. La política de Zelaya le puso la puntería y la compañía desapareció. Asumió el activo y pasivo de ella don Octavio García, quien siguió publicando aquél desde 1907.

Después del señor García tomaron el negocio por su cuenta los periodistas Juan Bautista y Gustavo A. Prado. Salió el diario bajo la dirección de ellos de 1910 a 1912, fecha en que murió.

La Nación. Durante la administración del gobierno del doctor José Madriz se fundó en Managua un diario de circunstancias, que defendía sus actos. Fue director don Francisco de Posada y Administrador don Carlos A. Bravo. Al poco tiempo dejaron el periódico los propietarios y siguió publicándolo el doctor Ramón Rostrán. Vivió diez meses.

Conviene hacer referencia a algunas hojas periódicas que salieron a raíz de la revolución de octubre, revolución que empezó en 1909.

Se publicó entonces en Managua *El 11 de Octubre*, diario fuerte, de ideas conservadoras, redactado por don Mariano Tobar, colombiana. Tenía estilo llameante. Duró pocos meses.

También vio la luz *El Herald*, órgano de la Directiva Suprema del Partido Conservador. Lo redactaban el doctor don Ramón Ignacio Matus y don Arturo Elizondo. Después que ellos se retiraron, asumió la dirección el poeta Gabry Rivas y era redactor don Manuel Antonio Zepeda. A continuación se hizo cargo de ella el que escribe estas noticias. El diario vestía de largo. Ya en poder de otros redactores, apareció de calzón corto y se transformó en *La Mañana*, *El Figaro*. En 1911 fundé.

Los Diarios Actuales

Palabras de reconocimiento a los diarios actuales que han vivido en medio de serias dificultades y se han convertido en fuente informativa para el país y de negocio para en Managua *El Figaro*, diario informativo y de ilustraciones que redacté en compañía de mi esposa doña Josefa de Huevo, Vivió ocho meses.

Más tarde, tomó ese mismo nombre el poeta y escritor don Augusto Flores Z para un diario de credo conservador que se editaba en la Imprenta Nacional. Habiendo dejado la empresa el señor Flores, la tomó por su cuenta el diarista don Manuel Rosales. Pasados algunos meses, dejó de publicarse, por sus propietarios

Tres son los más antiguos. *El Diario Nicaragüense*, hijo, en la historia del periodismo, del *Diario de Nicaragua*, como atrás indicamos

Después sigue *El Comercio* que alcanza 31 años de vida. Fue fundado por don José María Castrillo, con dificultades y pobreza, y le ha producido, por obra de una hábil y sabia administración, buen capital. En este diario han colaborado las principales plumas del país

Este diario no tiene filiación política

Y en tercer término está *El Independiente*, de León, redactado por el doctor Constantino Hernández, su propietario. Sostiene principios liberales y lleva 29 años de existencia

La Noticia Alcanza 11 años de vida. Es director principal don Juan Ramón Aviles y Gerente don Angel María Pérez. Consta de ocho páginas y de diez en los domingos. Redactor cronista es el poeta Ramón Sáenz Morales. Profesa credo liberal

El Diario Moderno Periódico tendencioso, liberal rojo, de fuertes pasiones políticas. Lo redacta el periodista doctor Andrés Largaespada y son principales cronistas don Pedro Rubén Corea y don Octavio A. Delgado

La Tribuna Es alma de este diario, que tiene ya seis años de vida, el doctor Salvador Buitrago Díaz, editorialista y polemista de fuerza. Defiende principios progresistas

El Correo, de Granada También propaga doctrinas progresistas. Está dirigido por el señor M. Rocha y lo redacta don Carlos A. Bravo

El Centroamericano Diario liberal moderado. Lo publica en León don Gustavo Abaúnza. No sólo atiende la noticia local sino también la noticia extranjera

El Eco Nacional Diario liberal rojo. Está bien escrito. Lo dirige don Carlos Castro Wasmer y lo redacta el ingeniero doctor don Alfonso Valle, ingenio sutil y erudito

El Cronista Este diario ve la luz pública en León, lo mismo que *El Eco Nacional*. Pertenece al escritor don Gustavo A. Prado y sigue el credo liberal

La Mañana Diarito de la tarde, de ideas conservadoras. Primeramente lo redactó don Rodolfo Poessy. Después se hizo cargo de él el escritor don Arturo Elizondo y tomó el nombre de *El Herald*. A continuación pasó a poder de don Fernando I. Martínez. Y, por último, volvió a tomarlo el señor Poessy, quien volvió a cambiarle el nombre. Ahora, *La Mañana* la redacta el bachiller don José Fernández. Es periódico de propaganda

Tarea de paciencia

Labor ardua ha sido la de investigar la vida de lares. Este trabajo no está completo; le faltan, segu-

ramente, otros datos. Lo terminaremos más tarde

Al penetrar en los espacios históricos en ese osario del espíritu, o de la obra del espíritu, se siente, como decimos, tristeza y dolor. Pasan ante la retina los periodistas, en desfile procesional, coronados de laurel, o sin corona, con sus altos empeños que no realizaron, o que si realizaron, fue a medias, porque se opuso la adversidad o la muerte

Pasan y pasan y su nombre apenas se estima como una rosa de sepulcro, prendida en la hoja amarilla que enlóbreguese el polvo y va destruyendo la polilla del tiempo

No conocíamos a tantos hasta ahora, en el instante de alzar el periódico, como quien alza una lápida: ¡Cuántos cayeron sin notoriedad! Que ésta la otorga la opinión, y la opinión sólo consagra al periodista legítimo, o al cultivador de la belleza que hizo bien a las almas con el inefable prodigio de la palabra

Del estudio comparativo de las dos tendencias periodísticas, la antigua y la moderna, se saca en conclusión que fue aquella más bien romántica, con menos fines utilitaristas. La actual no entiende de líricos quijotismos. Quiere noticias, sólo noticias, aunque no haya arte ni ciencia. No hay mucho tiempo para meditar. Se camina de carrera, como los ferrocarriles, o los taxis o los aeroplanos. Y la noticia se escribe telegráficamente, con signos, y para ello no se necesita arte ni literatura. Este espíritu de investigación ha dado margen al reporterismo, o lo ha creado

El reporterismo es una arma de la prensa. Puede consagrar o matar a un hombre. Cuando una empresa de malicia quiere exhibir a un personaje, sea presidente, ministro, diplomático, o caudillo político, lo somete al reporterismo sistemático. Es decir, lo hace hablar a toda hora. En la mañana, a medio día, en la tarde (1)

El personaje empieza a contestar con brillo. Después se manifiesta displicente, después, fatigado, después, cansado, y, por último, desesperado. Entonces dice, por lo general, una cosa contrario de lo que dijo al principio (2)

Para eso sirven los reporteros, seres inteligentes, de travesura y dolor que viven y trabajan anónimamente en las redacciones y que caen en la tumba sin haber dejado huellas en las letras. Esos activos paladines consumieron oscuramente su existencia en la búsqueda informativa, y no tuvieron tiempo para más

Dice Pedro César Dominici, refiriéndose a los escritores anónimos de los diarios franceses: —El escritor que para ganar la vida se ve obligado a escribir diariamente uno o dos artículos, no puede hacer obra de arte. Es la máquina que llena cuartillas

Y nosotros agregamos. Ciertamente morirán sin gloria, pero algún grano de luz llevaron en sus carteras para el arte, la ciencia, la vida o la patria, en los profundos y misteriosos empeños de la cultura universal

FRANCISCO HUEZO

(1) Uno de los ministros americanos no se dejaba reportear. Cuando llegaban los reporteros les obsequiaba y los ponía a fumar.—N del A

(2) En la Habana, después de dos reportajes, botó a un ministro diplomático el escritor Emiliano Hernández. De resultas, el diplomático persiguió a garrotazos en la redacción al redactor, quien huyó por una ventana.—N de A

Segunda Parte

Después del terremoto de Managua —31 de marzo de 1931—, surgieron gran número de periódicos diarios en Nicaragua, la mayoría de ellos ideológicos, dirigidos más bien por políticos que por profesionales periodistas, familiarizados con esa noble profesión que es el periodismo como en organización interna: la tinta, el papel, la maquinaria y la que es más importante con la manipulación de la noticia

Es precisamente por ese último motivo que han surgido y fenecido, a veces con vida fugaz, periódicos diarios, semanarios, revistas científicas, literarias, religiosas o políticas. Esto último merece especial atención

Actualmente es difícil que surja un periódico con la facilidad que ocurría, por ejemplo, en 1940 y aún en el 50. Un periódico político, sea rojo o verde, no puede subsistir sin el apoyo económico del partido o agrupación política que lo sustenta. El público, ni gratis, lo lee. Y los anunciantes, por su parte, le niegan su apoyo, salvo raras excepciones

El periódico debe ser libre, esto es, independiente de todo credo político, ofreciendo el material lectivo con lenguaje conciso, ameno y sencillo. Sus directores, por otra parte deben conocer toda la gama de la profesión: Desde la política editorial hasta la experiencia en circulación, publicidad, gerencia general y conocimiento de talleres y maquinarias

Ahora, la publicación de órganos periodísticos es una empresa que requiere buen capital y buena administración. En este aspecto, son contados con los dedos de la mano, las publicaciones que existen en el país.

DOS EMPRESAS PRIVADAS

En el ejercicio del periodismo, en esa empresa privada que consiste en entregar noticias y comentarios, diariamente, a la comunidad que le rodea, han perecido no pocos capitales en Nicaragua. Y también grandes talentos, númenes espléndidos, que no vieron materializados sus anhelos de poseer un periódico (un negocio) que fructificara en beneficios y no en pérdidas económicas

Pero fueran semanarios o revistas, periódicos de poca o vasta circulación, con o sin reporteros de valía intelectual y gran experiencia en la consecución de la noticia, todos ellos han contribuido en una u otra forma para que Nicaragua, hoy por hoy, cuente con dos diarios informativos que no son solamente orgullo de nuestro país sino también del Istmo Centroamericano. Esos periódicos no son otros que LA PRENSA y NOVEDADES, el primeroso una empresa privada de una sociedad anónima a base de la familia Chamorro-Cardenal, y el último, propiedad de la Sucesión Somoza.

LA PRENSA y NOVEDADES son polos opuestos en varios aspectos, menos en uno: Ambos son empresas privadas y registran sus alzas o bajas, según la atención que les presten sus respectivos ejecutivos.

SOBREVIVIENTES DEL TERREMOTO

Sobrevivieron al terremoto, LA PRENSA y LA NOTICIA, este último fundado el 1.º de Julio de 1915 por

Juan Ramón Avilés, de ideología liberal. Esto resulta significativo por cuanto el director de LA PRENSA, Dr. Pedro Joaquín Chamorro Zelaya era conservador y muy católico

Famosa LA NOTICIA por aquella época del 30 al 40, por sus Domingos literarios con los pensamientos poéticos de la generación de Ramón Sáenz Morales, José T. Olivares, Eduardo Avilés Ramírez (hoy radicado en París), Fernando García "El Duende Rojo", Luis Felipe Ibarra, Andrés Castro, Briones Lugo y otros muchos. Era famosa LA NOTICIA, también, por los editoriales cortos, pero cáusticos de Juan Ramón Avilés

LA PRENSA surge de sus propios escombros y también cuenta con su Suplemento Literario, dirigido por el atildado literato Cristino Paguaga Núñez y Adolfo Fernández. Pero el Dr. Chamorro Zelaya ya tiene, por su parte, una pléyade de jóvenes reporteros, entre otros, Luis Alberto Cabrales, Alejandro Cuadra, Julio Ycaza Tijerino, agregándose años más tarde, Rodolfo Arana Sándigo (Tío Popo), Raúl Boige y Octavio García Valery

NACEN Y MUEREN OTROS DIARIOS

Un tercer periódico —el tercero en discordia— surge en aquellos días. Es LA NUEVA PRENSA cuyo director es el ya aguerrido escritor y periodista Gabry Rivas, quien venía de Hollywood con no pocos laureles como actor de cine

LA PRENSA y LA NOTICIA, de tamaño standard; LA NUEVA PRENSA, tamaño tabloide, de 5 columnas. Los tres con sus irónicas y a veces "muy crueles" caricaturas con sus personajes típicos, "La Lora", "El Sapo" y "La Rana"; Pedro Joaquín, Gabry y Juan Ramón, respectivamente. El valor de cada ejemplar es de cuatro centavos. LA PRENSA y LA NUEVA PRENSA ofrecían a sus voceadores un (1) centavo de beneficio; LA NOTICIA, medio centavo

Surgen también, en el decenio del 30 EL DIARIO LATINO, cuyo editor fue Carlos A. Montalbán, hijo del historiador, poeta y periodista, Leonardo Montalbán. Fue un periódico de ideología liberal, combativo, pero feneció por falta de apoyo económico.

LA TRIBUNA, también fue otro diario de vida efímera. Surgió como una necesidad propagandística hacia el también desaparecido Partido Progresista. Este estaba interesado, muy especialmente, porque en Nicaragua no existiera ninguna intervención extranjera en sus asuntos internos. Su director fue el Dr. Salvador Buitrago Díaz.

Igual suerte que LA TRIBUNA corrieron los siguientes periódicos que surgieron por una necesidad política del momento: EL PUEBLO, dirigido por el Gral. Alfredo García y Andrés Murillo; LA MAÑANA, dirigido por Rodolfo Poessy y más tarde por Arturo Elizondo, que luego lo transformó en EL HERALDO

De nuevo apareció LA TRIBUNA, pero bajo la dirección del Dr. Jacinto Suárez Cruz. Y EL HERALDO, vocero del Partido Conservador de Nicaragua, dirigido por el Dr. Manuel Morales Cruz, en donde colaboraron Guillermo E. Arce, Dr. Ricardo Paiz Castillo, Joaquín Morales Suárez, Eduardo N. Matus, y sobre todo el poeta Manuel Cuadra, quien tenía a su cargo la columna política,

que terminaba con la siguiente sentencia aún vigente: "Sucedo lo que suceda, la Dictadura caerá".

Y sigamos la lista de periódicos que tuvieron vida efímera: "LA REPUBLICA", vocero del conservatismo, cuyo director fue el Dr Ricardo Paiz Castillo, apoyando la candidatura presidencial de don Emilio Chamorro Benard, el hombre de "Las Manos Blancas"

Muchos años antes, EL DIARIO MODERNO, de doctrina liberal, combativo, de 4 páginas y con Andrés Largaespada como director

"LA HORA", vocero del Partido Liberal Nacionalista con Federico Schneegans como director; EL MUNDO con vida rápida bajo la dirección de Guillermo E Arce y "EL LIBERAL NACIONALISTA", bajo la dirección de Agenor Argüello y Mariano Barreto Portocarrero.

"LA ESTRELLA DE NICARAGUA"

En la década del 40 surgió un periódico que estaba llamado a ocupar un lugar preponderante en el concierto del periodismo nacional. Este era LA ESTRELLA DE NICARAGUA, cuyo director fundador fue Adolfo Altamirano Browne con la directa y efectiva dirección de Alejandro Bermúdez Alegría y Leonardo Lacayo Ocampo.

En realidad fue un periódico que se fundó con material y maquinaria que suministró LA ESTRELLA DE PANAMA, propiedad de Tomás Gabriel Duque, entonces suegro de Adolfo Altamirano. Su formato equilibrado, su información "golpeando" la vista debido a sus titulares llamativos, lo hicieron rápidamente popular.

Leonardo y Alejandro se hicieron rodear de hombres responsables y con experiencia en el manejo de la pluma y las informaciones locales: Enrique Mayorga Rivas, Alejandro del Palacio, Gerardo Suárez, Big Boy, José Francisco Borgen, Guillermo Arce, José Sansón Terán y otros. Además, Manuel Villalón, el radio telegrafista que suministraba las "sensaciones" de la II Guerra Mundial.

Hubo días en que LA ESTRELLA DE NICARAGUA lanzó tres ediciones diarias, y cuando había beisbol —¡Oh gloriosos e idos equipos Boer, Granada, San Fernando y Chinandega!— los fanáticos se quedaban pasmados cuando al comprar LA ESTRELLA, apenas saliendo del Estadio, leían la reseña del juego que acababan de presenciar.

Famoso también aquel titular de LA ESTRELLA, que desde hacía varios días tenían "levantado" (listo) en los talleres: "¡CAYO PARÍS!"

Leonardo Lacayo Ocampo, periodista que siempre se ha caracterizado por su "gran olfato informativo", captó una emisora de Nueva York, a las 3:30 de la madrugada, que informaba que las tropas alemanas desfilaron bajo el Arco del Triunfo en París. Es de advertirse que LA ESTRELLA DE NICARAGUA era diario matutino y fue así como conquistó el galardón de ser el primer diario de Centroamérica que anunciaba la caída de París.

Por LA ESTRELLA entró en la **Lista Negra** que, por lo general elaboraba la Embajada Americana en cada uno de los países latinoamericanos, que estaban en contra de las "Potencias del Eje" (Roma-Berlín-Tokio).

Y figurar en la **LISTA NEGRA** era la muerte, comercialmente hablando. Eso suponía no recibir más papel, tinta, maquinaria y repuestos, etc. etc.

Qué por qué entró LA ESTRELLA en la Lista Negra? Lo más probable fue que en las "democracias occiden-

tales no se podía adoptar una línea **neutral** en el aspecto noticioso. Las noticias únicamente podían ser manipuladas en favor de los "Aliados" (Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, principalmente) y en contra de las "Dictaduras" representadas por Hitler, Mussolini e Hirohito.

LA ESTRELLA DE NICARAGUA destacaba a grandes titulares los triunfos de la guerra relámpago del Eje, y nada de los Aliados, sencillamente porque éstos sólo reveses sufrieron en los primeros dos años de guerra.

Desapareció LA ESTRELLA, pero con sus mismos talleres se intentó, torpemente, lanzar otro periódico con parecido nombre: "EL DIARIO DE NICARAGUA", a cuyo frente apareció Noel Ernesto Pallais.

En realidad el verdadero director fue el Prof Leonardo Montalbán porque era él en unión de Chepe Chico Borgen, quienes revisaban el "material" informativo y todo lo atingente a lo periodístico, en tanto que Pallais se dedicaba a los asuntos protocolarios y sociales. Por supuesto, el público bien pronto comprendió que el nuevo periódico que se hacía en LA ESTRELLA "no era de la misma levadura" y pronto le quitaron su favor. Igual hicieron los anunciantes, especialmente cuando la dirección del mismo diario fue asumida por el Dr Ignacio Román Pacheco.

LA NUEVA PRENSA Y GABRY RIVAS

También el periódico de Gabry, LA NUEVA PRENSA tuvo su época de gloria. Esto ocurrió cuando ya contaba con la valiosa aportación administrativa de Carlos M Flores y había llegado de Masaya un reportero "atrevido", Alex Caldera Escobar, así como Carlitos Duarte, Samuel Toruño V, y Carlos Genie, redactor social.

Y aunque algunos no lo quieran creer, LA NUEVA PRENSA tuvo otro Director. Este fue nada menos que doña Sarita Solís de Rivas. Editorialmente, su esposo don Gabry en unión de Humberto Barahona y Salvador Buitrago Díaz, lanzaron un reto al Presidente de la República, Gral José María Moncada, y éste que no entendía de cosas, los mandó a perseguir. Cuando la policía se personó en el salón de redacción del diario y preguntó por el Director, surgió serena y valiente la radiante figura de aquella honorable dama, doña Sarita, quien respondió: "Qué pasa? Yo soy la Directora!" Su hermano don Marcial Solís, quien en esa época era administrador de LA NUEVA PRENSA, lo confirmó: "Sí, élla es la Directora!"

Pero hay otros hechos importantes ocurridos en LA NUEVA PRENSA, descollándose entre otros los concursos de belleza centroamericana que logró patrocinar; y además, lo que es más importante, ahí se fundó, primero, LA SEMANA COMICA de Ge Erre Ene (Gonzalo Rivas Novoa, hermano de Gabry), y más tarde LOS LUNES DE LA NUEVA PRENSA, con Joaquín Zavala Urtecho, como director, y Joaquín Pasos, Alejandro Cuadra, Toño López, Pradito (Edgard) y Leonardo Lacayo como inmediatos colaboradores. Famosos fueron las caricaturas de Zavala Urtecho y Toño López y las semblanzas de Pradito, cuando él no era ruedecilla de la gran maquinaria del oficialismo.

SURGE NOVEDADES

Paradójico, pero cierto. Hernán Robleto, fue el fundador de NOVEDADES, ese diario propiedad de la

Sucesión Somoza que hoy cuenta con un edificio de tres pisos, enclavado en el corazón de la Avenida Roosevelt de Managua y cuyas ediciones matutinas se tiran bajo el sistema Offset

Hernán Robleto no hizo "casa con corredor" en el feudo informativo de Somoza García. Pronto abandonó el timón y comenzó desde entonces a planificar FLECHA.

NOVEDADES ha tenido incontables directores, algunos de los cuales escalaron esa posición más bien por granjería política que por capacidad periodística. Entre otros citamos algunos: Después de Hernán, el Dr. Carlos Narváez, Marcelo Jover (Español republicano), Andrés Largaespada, Carlos A. Bravo, Matías Oviedo (hondureño), Agenor Argüello, Enrique "El Pope" Aquino (salvadoreño), Manuel F. Zurita, Leonardo Lacayo Ocampo (dos épocas), Alejandro Ortega, Julio C. Quintana, y ahora Luis Pallais Debayle.

Pero fue Leonardo Lacayo Ocampo quien introdujo severas mejoras en NOVEDADES. Además de convertirlo de diario vespertino a matutino, introdujo maquinaria moderna, entre ellas una prensa Goss, tituladora Ludlow, teletipos, radio-fotos de UPI, ediciones a tres colores y considerablemente aumento de páginas: De 6 que contaba antes llegó hasta 20 con buen aumento de circulación y anuncios.

Muy a pesar de toda la moderna maquinaria con que actualmente cuenta NOVEDADES, ésta no ha podido ser aprovechada convenientemente para irradiarse más en el vasto campo de potenciales lectores y anunciantes que existen en el país. Todo pareciera indicar que a esta empresa falta un sentido de industria periodística, por un lado, y un poco más de energía administrativa, por otro.

Pero también el trabajo de no informar objetivamente, sin reforzar los hechos y canalizar éstos, tonta e inútilmente, hacia los "intereses creados" de la familia que no necesita de más propaganda barata, ha influido poderosamente para que tal periódico no desarrolle una mejor labor progresista en su propio beneficio y la colectividad, a la que está obligada a servir con justicia y honestidad.

En otras palabras, los propietarios de Novedades, deberían exigir, a manera de política interna del diario, ser "más familiar" para los hogares nicaragüenses y "menos familiar" para los intereses políticos de no pocos plumarios que afean al periódico con sus prosas serviles, colocándolo, a veces, a nivel de pasquín.

Frescos son los ejemplos de periódicos partidaristas que surgen y mueren por falta de lectores y anunciantes: "LA HORA", vocero del partido Liberal Nacionalista, que ni con el apoyo de su poderoso tesoro, lo pudo mantener a flote; y "LA NACION", órgano oficial que fue del Partido Conservador de Nicaragua, que en su corto lapso de vida no sobrevivió, también por falta de dinero, lectores y publicidad.

"FLECHA" Y HERNAN ROBLETO

Fue muy curioso el nacimiento de FLECHA como periódico diario, fundado por el escritor muchas veces laureado, Hernán Robleto. Hernán, a raíz del comienzo de la II Guerra Mundial, editó una revista mensual de escasa circulación ya que contenía materia lectiva de poco interés para los lectores de Managua. Esa misma revista, "FLECHA", se convirtió en quincenario y más

tarde en semanal. FLECHA se convirtió en diario el 15 de Agosto de 1943.

Hernán Robleto adquirió una imprentita, la que fue ensanchando poco a poco, hasta que logró convertirla en una imprenta editorial que podía soportar el peso que significa lanzar una edición diaria de un "tabloide" de 12 páginas.

"FLECHA" efectivamente tuvo el tamaño "tabloide" aunque las características del mismo, es decir, la gran foto en la primera página, preferentemente acerca de la noticia roja del día; después, dos o tres titulares grandes, destacados con letras de 60, 72 o 84 puntos.

"FLECHA" era periódico pequeño: Sus titulares, sus secciones, su "Pedro Nica", su "Rincón Poético" y "Perfil", todo, todo era diminuto, con letras de 6 y 7 puntos, combinando las "blancas" y las "negras" o "redonditas".

Hernán también fue cáustico contra el régimen de Somoza, en sus editoriales; punzaba a la Dinastía, también, en los minúsculos editoriales llamados "Perfil".

Había otra sección que corría a cargo de Federico Schneegans, quien por el día trabajaba en la sala de contabilidad del Ferrocarril del Pacífico y por la noche tecleaba sus notas contra el régimen.

Con Hernán comenzaron trabajando Alejandro Bermúdez, Leonardo Montalbán, Alejandro del Palacio, Ernesto Barahona y Gustavo A. Montalván. Luego llegó Leonardo Lacayo, quien llegó a Sub-Director. Gustavo Katengell y Pataky eran infaltables en la sala de redacción, "oyendo" las últimas de Hernán o de Leonardo.

FLECHA comenzó editándose en casa que alquilaba en el vecindario del Palacio de Comunicaciones, media cuadra al oeste.

Pero también Hernán fue perseguido, encarcelado y exiliado. Su periódico sufrió suspensiones y asaltos a mano armada. Al exiliarse Hernán a su segunda Patria, México, FLECHA murió al igual que otros diarios locales.

DIARIOS DE GRANADA

Debido en gran parte al surgimiento de periódicos en el área capitalina, era lógico que en las Departamentales, especialmente en León y Granada, desaparecieran gran parte de los periódicos diarios. Granada fue la más afectada en este particular.

El primero en guardar sus bártulos fue EL CORREO, de Rocha y Carlos A. Bravo. Era un periódico de cuatro páginas, tamaño Standard, pero sus tipos titulares y de texto daban tristeza, especialmente porque hacía imposible su lectura.

Después desapareció EL DIARIO NICARAGUENSE, cuyo Director don Pedro Joaquín Cuadra Chamorro, era todo luz y armonía, genio y figura con sus serenos y bien documentados editoriales. El valor del DIARIO, treinta centavos, se pagaban con holganza, todo por leer las joyas literarias y lecciones de sabia política que día a día escribía don Pedro Joaquín Cuadra Ch.

EL DIARIO NICARAGUENSE se editaba en la misma imprenta que se ocupó para imprimir el primer periódico diario de Nicaragua, dirigido por Rigoberto Cabezas y Anselmo H. Rivas. Esa imprenta tiene gran valor histórico. No nos explicamos todavía cómo el Gobierno o cualquier organización periodística, de responsabilidad moral probada, no hayan adquirido aquellos residuos de imprenta que en el fondo tienen su valor histórico.

puesto que son legítimos girones vivientes de lo que fue "la niñez del periodismo nacional".

En 1934 surge LA REACCION, vocero de la juventud de vanguardia, bajo la dirección de Joaquín Zavala Urtecho, quien también funda "Opera Bufo", "Lunes de la Nueva Prensa", "El Liberal" y actualmente dirige **con acierto** la "Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano", la mejor en su género

DIARIOS DE LEON

En León siempre sigue **andando** EL CENTROAMERICANO, vice decano fundado el 7 de Octubre de 1917, por el Gral Gustavo Abaúnza EL EXCELSIOR de Benjamín Gallo y EL CRONISTA, que en 1956 pertenecía a Roberto Debayle, pero que dirigía el Dr Rafael Corrales Rojas, fue suprimido días después del 21 de septiembre de 1956, al comprobarse que el magnicida Rigoberto López Pérez, había publicado en sus páginas unos versos con fecha 15 de Septiembre de ese mismo año

TRISTE FACETA DE "LA NOTICIA"

Nuevamente ocupémonos de LA NOTICIA, aún decano del periodismo nacional Al fallecer don Juan Ramón Avilés, —su director y fundador,— ya estaba en el ejercicio de la dirección, César Vivas Este quiso emprender serias reformas a la presentación del periódico para lo cual tuvo independencia de criterio, sin embargo lo principal —factor dinero, que todo lo puede y todo lo mueve— faltó en tan ardua empresa.

Igual ocurrió cuando la dirección del diario fue asumida por el Dr Leopoldo Navarro, yerno de don Juan Ramón Navarro, incluso contó con la ayuda de su esposa doña María Fidelia Avilés, quien hizo de redactora social de LA NOTICIA, que dicho sea de paso tuvo en esos días el escrupuloso respeto por la verdad y procuró siempre exaltar los valores morales, juzgando a los hombres y a los hechos con la imparcialidad más exigente

Pero mientras en LA NOTICIA sobaban personas dotadas para hacer un periódico con conocimiento de política, de economía, sociología y una sólida cultura general, faltaba aquéllo, el capital que lo sostuviera y lo alentara En otras empresas ocurría lo contrario: Existía la buena maquinaria y el dinero a manos llenas, pero no los talentos ni la buena voluntad

Navarro, pues, abandona LA NOTICIA La empresa se vende y la adquiere Humberto Torres Molina, quien a su vez colocó como director a Leonido Lacayo Ocampo Este no tiene el apoyo económico que necesita un periódico moderno, y renuncia

Se nombra a otro director y la situación empeora LA NOTICIA, el decano de la prensa nacional estaba en estertores cuando ésto se escribió

Qué ha ocurrido? Será que el liberalismo ideológico y púrpura de Juan Ramón ya no pilotea esa nave? Será dinero? Lo cierto es que sus anunciantes se han alejado, sus viejos amigos ya no la buscan y sus voceadores se han ausentado, quizá para siempre

EL GRAN DIARIO

"El Gran Diario" fue un periódico que surgió en 1953 bajo la dirección del Dr Adán Selva Entra en la categoría de los llamados independientes, es decir, de periódicos que salen a la luz pública sin compromiso con nadie

"El Gran Diario" contó en sus primeros días con un gran staff de redactores: José Francisco Borgen, Jorge Cano, Manolo Cuadra, Guillermo Castellón, GAM, Guillermo E Arce, Díaz y Sotelo; pero el diario del Dr

Selva con todo y ser combativo, agresivo contra conservadores y liberales en el poder, no pudo obtener la suficiente cantidad de anuncios, y pereció

Vieja es la lección en el periodismo moderno, que el diario que no cuenta con el 55% de su espacio ocupado por anuncios, parece indefectiblemente

Fue así cómo todos aquellos buenos periodistas, poco a poco, fueron defecionando de EL GRAN DIARIO, periódico que comenzó con 8 páginas, siguió existiendo con 6 y finalizó con 4, clausurándose por disposición de su dueño, 15 días antes de la rebelión conocida como de Olama y los Mollejones.

Lástima que haya fenecido ese periódico, amado por no pocos políticos profesionales y odiado por otros de la misma catadura

De EL GRAN DIARIO se recuerdan los candentes editoriales del Dr Adán Selva, quien no se paraba mientes para decir cuatro verdades, no sin aderezarlas con algunos adjetivos punzantes e hirientes

El Dr Selva se encuentra ahora al frente de su Tipografía Asel, con la que ha restablecido su economía, la que había quedado un tanto quebrantada por su aventura con EL GRAN DIARIO

"LA PRENSA", UN GIGANTE NACIONAL

Se refieren algunos a LA PRENSA como a una empresa periodística que ha obtenido éxitos Paradójico es lo que ocurre con este periódico: Se le alaba su éxito, pero se le ataca por lo mismo

Prácticamente LA PRENSA ha tenido tres épocas: Antes del Terremoto del 31; después del Terremoto y el Período Actual o sea el de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal

Este último período o sea el de su resurgimiento contó con el aporte de varios hombres dignos de mención: Pedro Joaquín, padre e hijo; Pablo Antonio Cuadra, Xavier Chamorro y Jorge A Cárdenas Claro que ahí existen más "granos de arena" que contribuyeron a erguir a este gigante de la prensa nacional, pero en esta síntesis biográfica de LA PRENSA, basta con mencionar a aquéllos

Después que el Terremoto del 31 destruyó los talleres de LA PRENSA (Costado Norte del Gimnasio Nacional), ésta emergió sobre la Calle del Triunfo, ocupando una humilde casita de taquezal con techo de cañas de castilla Ahí mismo, Pedro Joaquín Chamorro, padre e hijo, comenzaron allá por 1948 a reestructurar LA PRENSA, entonces con tirada de 750 ejemplares

Chamorro Cardenal, recién llegado de México con título de abogado y notario público, renovó el personal de redacción Ingresaron entonces a LA PRENSA: Francisco Tijerino Prado, Tío Popo, Horacio Ruiz, Gustavo A Montalván y Agustín Fuentes Aún quedaron en la "vieja guardia", Alejandro Cuadra y su Pimpinela Escarlata y Octavio García Valery

La presentación física del periódico también sufrió cambios, y el taller recibía, a su vez nuevos tipos y pequeña, pero útil maquinaria

La buena información, las colaboraciones de valor literario y político, el reportaje del día y las primeras fotografías que "hablaban" por sí solas, también se fueron haciendo cotidianas en LA PRENSA

Y los voceadores comenzaron a menudear sobre la Calle del Triunfo, y también los anuncios

Para lograr estos iniciales éxitos, hubo días en que Pedro Joaquín Chamorro C, con entusiasmo casi juvenil,

tomaba una bicicleta o una motoneta y echándose al hombro una "Speed Grafle", iba en busca de la fotografía del día

Para entonces ya era popular el slogan "Al Servicio de la Verdad y la Justicia", que simbolizaba los desvelos y trabajo de Pedro Joaquín, padre, que, como más tarde su hijo, también padeció incomprendimientos, persecuciones, cierres y pobrezas

Tres de las seis páginas que componían a LA PRENSA por aquellos días, sufrieron sustanciales reformas: La primera plana, la de editoriales y colaboraciones, y la deportiva

Al abrirse nuevas secciones (Sociales, Departamentales e Internacionales), LA PRENSA aumentó sus páginas a 8 y luego a 12

Otro hecho importante: Chamorro Cardenal se preocupó hondamente porque su periódico fuese el reflejo de la verdad y solamente la verdad. De ahí su otro slogan: "Si LA PRENSA lo dice, es verdad; si es verdad lo dice LA PRENSA".

Y Pedro Joaquín hijo comenzó a editorializar, alternándose en esta labor con su progenitor. El uno, violento, apasionado, punzante, osado; el otro, sereno, apegado a la más pura dialéctica histórica, jamás alejado del pensamiento y filosofía de su Partido (el Conservador), y sobre todo, de su religión, la Católica

Poco tiempo después surgieron nuevas secciones informativas, especialmente "los muñequitos" (cintas cómicas), sección agrícola, anuncios clasificados, pero hubo una que caló muy hondo en los lectores: "La Voz del Pueblo" o sea la tribuna por donde el público puede editorializar, muchas veces no comulgando con las ideas o la política o el criterio del diario

Los reclamos laborales, de campesinos, de humildes trabajadores, o de representantes de la industria o el comercio, de la banca o el Ejército, aparecen en "La Voz del Pueblo"

Y con el tiempo desapareció la prensa plana y dió lugar a la Duplex, a linotipos y frezadoras, nuevos juegos de letras titulares, una máquina Ludlow, los teletipos de la Associated Press y France Presse, nuevo taller de fotograbados. Desaparece la Duplex y surge una Prensa Goss, que permitía ediciones de 24 páginas a un color, de 20 páginas a tres colores

Desaparece también la casita de taquezal con sus cañas de castilla y surge un edificio de tres pisos, ahora ampliado en su sector oriental

La prensa Goss también resulta pequeña para el diario de la Calle del Triunfo. Entonces se adquiere una prensa GOSS (la actual), que prácticamente se asemeja a un edificio de tres pisos. Con la "Goss" se pueden tirar cien mil ejemplares en pocas horas y las ediciones pueden contener hasta 104 páginas

Toda esta maquinaria diversa y completa, este "monstruo" como le dicen algunos, es minuciosamente supervigilada en forma silenciosa pero eficaz por el Sub Director de LA PRENSA, Ing. Xavier Chamorro Cardenal

La administración, la contabilidad y todo lo relativo a los centavos y pesos, están bajo la vigilancia del ex-Teniente Jorge A. Cárdenas, hoy Gerente General de LA PRENSA

Murió el Dr. Chamorro Zelaya, pero el periódico que fundó, LA PRENSA, no cambió de Norte. Llegó Pablo Antonio Cuadra, intelectual de múltiples méritos, y fue nombrado Director, igual cargo que su primo el Dr. Chamorro Cardenal

Con Pablo Antonio surgieron los Suplementos Literarios, en donde tienen cabida las colaboraciones de viejos y jóvenes intelectuales, poetas, científicos, educadores, críticos del cine, teatro, televisión, libros, poesías. No faltan jamás las colaboraciones literarias recibidas del extranjero

LA PRENSA con Pablo Antonio —Jaguar de Muchas Lunas—, es, en realidad el lugar de cita de los mejores intelectuales del país, que ya es mucho decir

Pero también LA PRENSA como muchos otros periódicos de los "treinta años", no ha dejado de recibir sus palos, suspensiones, censuras, cárceles, procesos militares, exilios, etc

Quizá —talvez no —por ese motivo LA PRENSA tiene una dirección bicéfala, es decir que cuenta con dos directores. Porque si un director es perseguido o enjuiciado o exiliado, el otro toma el timón sin que por ello sufra el menor desequilibrio moral o de criterio, el diario

Aunque hubo un tiempo, después del 21 de Septiembre de 1956, que el binomio de directores y un largo séquito de redactores y gentes de la administración, cayeron tras las rejas: Con Pablo Antonio y Pedro Joaquín fueron a la cárcel la Siita Saturnina Guillén (correctora de pruebas); Horacio Ruiz, Jefe de Redacción; León Cabrales, Chepe Chico Borgen, Fuentitos, Xavier Chamorro y otros (Quien esto escribe no cayó en la "redada" porque a tiempo escondió el "bulto". Fue por ese motivo que estuvimos al frente de LA PRENSA durante tres largos meses, con la férrea censura del Mayor Rafael H. Gallardo y sin poder salir a la calle, pues estaba LA PRENSA por cárcel para este servidor)

LA PRENSA cuenta actualmente con un personal de redacción relativamente joven, la mayoría de los cuales ha egresado de la Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional Autónoma. He aquí los "nuevos pinos" de este periódico: Anuar Hassan, Manuel Pinell, Francisco Rivas, Carlos Ramírez, el Lic. Oscar Reyes, Edwin Yllencas, Juan José Maltez. Todos ellos combinados con la experiencia del Lic. Agustín Fuentes (También egresado de la Escuela de Periodismo), Koriko, López Lumbí, Eugenio Leytón Cruz, Chepe Chico Borgen, las redactoras sociales, Ruth Balladares de Argüello y Angelita Pallais, hacen de LA PRENSA un periódico popular en Nicaragua

No resulta extraño, pues, que este diario haya conquistado numerosos galardones internacionales, y que, en dos oportunidades, la Universidad de San Carlos Borromeo de Guatemala, haya escogido a LA PRENSA como el mejor periódico de Centroamérica

Ahora LA PRENSA tiene una tirada aproximada de 35 mil ejemplares. Su precio es de 40 centavos. El voceador gana 10 centavos por cada ejemplar que vende

GUSTAVO A. MONTALVAN